

EL PARADIGMA HUMANISTA EN LA EDUCACIÓN

La sociedad en la que nos encontramos inmersos actualmente demanda un cambio constante, y la influencia por los avances tecnológicos se hacen cada vez más presentes en nuestra vida diaria, la actividad más importante de la sociedad debería ser la educación de nuestros niños, niñas y adolescentes. Ya desde hace varios años atrás se han hecho investigaciones y modificaciones continuas a la educación, ya que ésta es la base para la mejoría de nuestra sociedad.

Inicialmente la educación estaba centrada bajo un sistema rígido, puesto que solo se transmitían conocimientos, la estrategia principal era la memorización y repetición de la información que el docente transmitía a sus alumnos, manteniéndolos en un papel pasivo, donde no tenían oportunidad de participar de manera activa o involucrarse en la adquisición de su propio conocimiento, y por ende los intereses y necesidades de los alumnos se dejaban a un lado.

El paradigma humanista, vino a cambiar esta concepción de la educación, ya que se basa en “los procesos integrales de la persona” (Hernández, 1997). Una buena educación, garantiza el progreso de la sociedad, al hacernos más activos, participativos, críticos de nosotros mismos y del entorno que nos rodea.

El presente documento da un panorama general del paradigma humanista, retomando algunas características principales del mismo, metodología, evaluación, rol del docente y rol del alumno.

La corriente humanista retoma ideas de dos corrientes filosóficas, el existencialismo, el cual considera al hombre como un ser libre, capaz de tomar sus propias decisiones y hacerse responsable de ellas; y la fenomenología, la cual hace referencia a que la gente responde al ambiente tal y como lo percibe y lo entiende.

El paradigma humanista se centra en analizar y estudiar los procesos integrales de la persona, ya que se considera que la personalidad humana tiene una estructura y organización que está en proceso continuo de desarrollo. La metodología de este paradigma se centra según Patterson (1973, citado en Hernández, 1997), en que los programas deben de ser más flexibles, brindando aprendizajes significativos a los alumnos a través de vivencias personales, favoreciendo la creatividad, propiciando la autonomía y dando oportunidad a que hagan una evaluación interna (autoevaluación).

El estudiante humanista es un ser único, irreplicable, con necesidades personales de crecimiento y gran autoconocimiento, y para que éste adquiera aprendizajes significativos, es necesario que se involucre en su vida social, viviendo, observando y experimentando. De esta manera la formación integral del alumno no solo depende del docente, sino también del propio alumno, el cual también tiene un papel activo en la evaluación de sus conocimientos adquiridos, ya que mediante la autoevaluación empleada, es el alumno quien determina si los aprendizajes que adquirió fueron los adecuados o suficientes; además “si se utiliza la autoevaluación como recurso, se fomenta la creatividad, la autocrítica y la autoconfianza en los alumnos”. (Rogers, 1978, citado en Hernández, 1997).

Anteriormente el maestro era quien determinaba los contenidos que tenían que adquirir los alumnos, con el paradigma humanista se tienen que considerar las necesidades individuales de los alumnos, así como partir de éstas, además debe crear y fomentar un clima de respeto, comunicación, proporcionar los materiales necesarios, mantener una mente abierta a nuevas formas de enseñanza, ser auténtico, tener una actitud sensible a las percepciones y sentimientos de sus alumnos.

Con el paradigma humanista, como ya lo mencione anteriormente, se pretende un desarrollo integral de los alumnos, preparándolos para la vida y no solamente para la escuela como muchas veces se hace, ya que se le da más importancia al hecho de adquirir conocimientos para que apruebe de grado, que al adquirir las habilidades necesarias y estas se vean reflejadas en su posterior aplicación en su vida social, es decir se dejan a un lado esos aprendizajes significativos que permiten a los alumnos potencializar su propio aprendizaje.

En resumen podemos decir que el paradigma humanista tiene una gran influencia en la educación, muchas de las cuales aún perduran. La educación debe procurar la formación humana, es decir, una formación articulada, sistemática e intencional con la finalidad de fomentar valores personales y sociales que incluyan a la persona en su totalidad.

Así mismo es de suma importancia atender las diferencias, para una formación integral, en la que se considera atender las necesidades e intereses de los alumnos para potencializar sus aprendizajes.

Dicho paradigma habla acerca de que el maestro debe estar abierto al cambio, sin embargo en la actualidad, a pesar de que se pretende que los docentes se actualicen constantemente, en la realidad hay docentes que aún continúan con los mismos métodos o estrategias año con año, sin consideran que no todos los alumnos son iguales y por consecuente no todos aprenden de la misma forma. Es importante atender a la educación considerando la situación actual que se esta viviendo, hoy más que nunca los docentes sobre todo juegan un papel importante en retomar el sentido humanista en la educación, atendiéndola de manera integral, es decir considerar los procesos cognitivos de los alumnos pero sin dejar a un lado los procesos afectivos que están vivenciando.

Bibliografía

Hernández Rojas Gerardo. Módulo Fundamentos de la Tecnología Educativa (Bases Psicopedagógicas). Coordinador: Frida Díaz Barriga Arceo. México; editado por ILCE-OEA 1997.

Tobías Imbernón, Cristina, José García Valdecasas Campelo. Psicoterapias Humanístico-Existenciales: fundamentos filosóficos y metodológicos; España. 2009